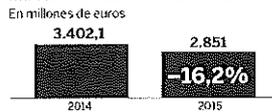


ECONOMÍA Y NEGOCIOS

IMPAGO EN LOS COMERCIOS



» SE DEVUELVEN MENOS LETRAS
El importe de los efectos de comercio devueltos por impago alcanzó los 2.851 millones de euros en 2015, con un descenso del 16,2% sobre el año anterior, según los datos facilitados ayer por el INE.

El valor de la banca cae a mínimos desde la crisis de la deuda europea

I. FARIZA / C. PÉREZ. Madrid / Bruselas
Las dudas, cada día mayores, sobre la salud de la banca europea llevaron ayer la cotización del sector a su nivel más bajo desde agosto de 2012, en plena crisis de la deuda y justo después de que Draghi jurase que no dejaría caer

el euro. Hoy, la moneda única no está en entredicho y las variables macroeconómicas todavía esquivan los tambores de recesión. Pero las dudas sobre Deutsche Bank, que ya cotiza en mínimos históricos; sobre la banca italiana, y, desde ayer, sobre Société Générale son sufi-

cientos para que el manto de desconfianza se haya extendido a todo el sector y haya multiplicado el castigo sobre las Bolsas. Ayer, el Ibex se dejó un 4,88%. Y en el último año los parques mundiales han visto reducida su capitalización en el equivalente al PIB de la eurozona.

El Banco de Suecia baja los tipos al -0,5%

La frontera de los intereses negativos cada vez es más porosa. El Riksbank, el primer banco central que puso su tipo de referencia por debajo de 0%, ha redoblado la apuesta. El consejo ejecutivo del banco central de Suecia decidió ayer bajar otra vez esa tasa, del -0,35% al -0,5%, ante la dificultad para lograr su objetivo de inflación (2%, cuando está en el 0,2%). El supervisor sueco pretende también debilitar el tipo de cambio de la corona, apreciada frente al euro en la segunda mitad de 2015. Y adelantarse al posible refuerzo de las medidas estímulo del Banco Central Europeo (BCE), que decidirá sobre la cuestión en marzo.

Solo el Banco Nacional de Suiza, con un interés del -0,75%, tiene un tipo negativo más acentuado. El Banco de Japón se apuntó a esta medida (-0,1%) a principios de año, y los bancos centrales de Dinamarca, Suecia y Suiza penalizan también los depósitos de la banca en sus cuentas con intereses negativos que llegan al -1,25% en el caso del Banco de Suiza. El BCE explota también esta vía, con un -0,3% en los depósitos, pero mantiene el tipo de referencia en el 0,05%.

Un mes, septiembre de 2008, volvió ayer a la mente de los inversores ante el desplome de las Bolsas y, muy especialmente, del sector bancario. "No queda tan lejos, la gente todavía lo recuerda y el miedo está ahí", reconocían, casi al unísono, varios informes de analistas. Las sangres aún no ha llegado al río —comparar el batacazo bursátil y los temores actuales sobre la situación real de los balances bancarios con la mayor crisis desde la Gran Depresión es a todas luces prematuro—, pero ha sido suficiente para extender la sombra de la duda a todo el sector y ha desatado una auténtica crisis en los parques del Viejo Continente, que cotizan a su nivel más bajo en dos años y medio.

El amago de réplica de la crisis financiera mantiene en vilo a Europa, aunque los ministros de la eurozona se empeñan en mantener la aureola de tranquilidad que suele preceder a la tormenta. El jefe del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, subrayó ayer que la banca europea es fuerte como una roca: "Hay volatilidad e incertidumbre, pero el euro es más fuerte ahora, y con los bancos sucede lo mismo". El comisario Pierre Moscovici defendió también "la solidez de la recuperación europea y del sistema financiero". Frente a los vientos de agitación en los mercados por las dudas sobre la banca, por la desaceleración económica, las tensiones geopolíticas, los problemas en China y un buen puñado de riesgos más, la eurozona cie-

Descalabro bursátil de la banca europea

PRINCIPALES COMPAÑÍAS DE LA ZONA EURO
Índice Eurostoxx 50, en puntos



COTIZACIÓN DE LOS MAYORES BANCOS
Índice bancario del Eurostoxx 600, en puntos



COTIZACIÓN DE LA GRAN BANCA
Variación en %

	Unicredit Italia	Deutsche Bank Alemania	Société Générale Francia	BNP Francia	Santander España	Intesa Italia	ING Holanda	BBVA España
En 2016	-43,9	-38,8	-35,5	-28,5	-27,4	-25,9	-25,3	-22,2
En la última sesión	-7,0	-4,2	-12,6	-6,0	-6,9	-6,8	-5,4	-7,1

Fuente: Bloomberg.

EL PAÍS

rra filas. "Hay cierto punto de exageración en los mercados", acertó a decir el ministro alemán, Wolfgang Schäuble, "y está ligado a unas perspectivas de crecimiento global más débiles", le secundó el italiano Pier Carlo Padoa-Schioppa. Todo eso es cierto. Como lo es también que los mercados tienen sus ojos puestos en la periferia —Grecia, Portugal, España—, pero esta vez no pierden de vista la caza mayor:

el primer banco alemán, Deutsche Bank, tiene problemas y la banca italiana ofrece serias, formidables dudas. "Deberíamos estar bastante relajados en este momento", cerró el finlandés Alexander Stubb ante la perspectiva de que la unión bancaria aleje el peligro. Pero los analistas dudan de la solidez de un proyecto que sigue en construcción, a medio hacer. Y advierten por enésima vez que ca-

si 10 años después del inicio de la Gran Crisis, y después de haber gastado miles de millones de euros en las multas del sector financiero, Europa no sabe exactamente cómo están sus bancos. Hasta el FMI dejó entrever ayer su "preocupación" por el deterioro de las perspectivas de la banca del Viejo Continente. "La banca europea sigue infra-capitalizada, pero el problema es

que esto acabe en una crisis de confianza", dispara Juan Ignacio Crespo. "Sus márgenes son cada vez más estrechos y es el sector más expuesto al ciclo", cierra Ángel Berges, de AFI. Si el peor escenario —el de la recesión global, como en 2008— acaba de tomar cuerpo, el financiero sería el sector que antes y en mayor medida sufriría. Esa idea, a la luz de las cifras, ya ha calado en las Bolsas.

La prima de riesgo alcanza el nivel que obligó a ajustar a Zapatero

El diferencial toca los 169 puntos, al igual que en mayo de 2010

J. S. GONZÁLEZ. Madrid
La prima de riesgo —el diferencial entre el bono español a 10 años y el alemán, el más seguro para los inversores— se elevó ayer por encima del nivel que llevó al expresidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero a acometer el, hasta entonces, mayor ajuste de la democracia, en mayo de 2010. Entonces el diferencial español se elevaba hasta los 164 puntos básicos. Ayer tocó

los 169 puntos, aunque posteriormente cerró la sesión en los 159,8 puntos, 11 más que al inicio.

Hace seis años la fenomenal presión sobre Zapatero por el paulatino deterioro de la economía española se medía a través de la prima de riesgo. "El diferencial con Alemania es un marcapasos que sigo día a día; si baja voy bien, si sube tengo problemas", dijo el expresidente ante los principales empresarios del país pocos meses

después de recortar el sueldo a los funcionarios, congelar las pensiones y abrir una etapa de recortes que se prolongó con más o menos intensidad hasta el año pasado. Todavía tenía que llegar el mayor ajuste aprobado por un Gobierno en democracia, cuando Rajoy aprobó en julio de 2012 una retahíla de medidas de recorte de gastos y subidas de impuestos. La prima llegó a colocarse en los 638 puntos, un nivel casi inasumible

para un país con el tamaño de España. Las cosas cambiaron en septiembre de 2012 cuando Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE), pronunció sus célebres palabras —"El BCE hará lo necesario para sostener el euro..."—, que surtieron el efecto de un conjuro para aplacar la fiebre de la prima de riesgo. Desde entonces, las primas han estado anestesias y han estado acomodadas en niveles más asumibles.

Pero el diferencial del bono español volvió ayer a rondar los niveles que abrieron esa oscura etapa para la economía española. Las dudas sobre el sector financiero en Europa, sobre todo de Alemania —por la incertidumbre generada por Deutsche Bank— y de Italia, combinada por el temor a una desaceleración de la econo-

mía mundial han elevado las primas de riesgo de los países periféricos en las últimas semanas.

El diferencial del bono español ha crecido más de 45 puntos desde inicio del año. La portuguesa, la italiana o la griega también están sometidas a una fuerte presión por parte de los mercados. Los bonos portugueses subieron ayer 45 puntos, hasta los 391 puntos. La italiana, se elevó 12 puntos hasta los 153 puntos.

Parte de la culpa la tiene la rebaja que los mercados reclaman a Alemania por sus bonos a 10 años, que al bajar eleva el diferencial de la deuda soberana del resto de países. Los títulos alemanes son considerados un valor refugio y cuando hay nubarrones sobre la economía crece su demanda, lo que reduce su rentabilidad.